



FIMPES®

REVISTA DE INVESTIGACIÓN FIMPES: MAYOR CALIDAD, MEJOR FUTURO

Cuaderno de los sueños: el desarrollo de la Inteligencia Emocional en tiempos de crisis global

Notebook of dreams: the development of Emotional Intelligence in times of global crisis

Álvaro Churta Martínez
Simón Bolívar Itagüí Antioquia

Recibido / Received 15/08/2022

Aceptado / Accepted 03/01/2023

Resumen

Se presentan los resultados de la intervención realizada a un grupo de estudiantes de Educación Básica Primaria de un colegio público rural ubicado en el departamento de Antioquia, Colombia, por medio de la implementación del “Cuaderno de los Sueños” como una herramienta pedagógica para fomentar el desarrollo de la Inteligencia Emocional. La metodología adoptada corresponde a un enfoque cualitativo desde los aportes del pensamiento hermenéutico y se encuentra soportada por el paradigma del pensamiento complejo. Se observa con el experimento propuesto, que los sueños sí pueden convertirse en un insumo pedagógico, que permite alcanzar logros en la producción y la comprensión de textos en la formación personal. Se reconoce la exploración de un terreno inexplorado por la pedagogía, como lo es el mundo de los sueños, concluyendo que tiene un gran potencial de riqueza para el ser del estudiante, conectando lo interno (el individuo) con lo externo (el mundo, la sociedad y la cultura) de manera que se unen para conformar la totalidad que es su esencia. Sustentar empíricamente y en el tiempo dicho aprendizaje es el reto que nos queda hacia el futuro.

Palabras clave: herramientas pedagógicas, inteligencia emocional, educación, sueños, complejidad.

Álvaro Churta Martínez . Doctorante en Pensamiento Complejo Multidiversidad Edgar Moran
churtam059@gmail.com

Abstract

The results of the intervention carried out on a group of Elementary School students from a rural public school located in the department of Antioquia, Colombia, through the implementation of the “Dream Notebook” as a pedagogical tool to promote development are presented. of Emotional Intelligence. The methodology adopted corresponds to a qualitative approach from the contributions of hermeneutic thought and is supported by the paradigm of complex thought. It is observed with the proposed experiment, that dreams can become a pedagogical input, which allows achievements in the production and understanding of texts in personal training. The exploration of an unexplored terrain by pedagogy, such as the world of dreams, is recognized, concluding that it has a great potential of richness for the student’s being, connecting the internal (the individual) with the external (the world, the society and culture) in such a way that they come together to form the totality that is their essence. Sustaining empirically and over time such learning is the challenge that remains for the future.

Keywords: pedagogical tools, emotional intelligence, education, dreams, complexity.

Introducción

En un contexto de agitación y efervescencia durante la Edad Moderna, no solo se dio paso a un nuevo cambio de siglo, siglo XIX a siglo XX, sino que se dieron grandes transformaciones en todas las esferas de la sociedad, las cuales, han asistido el camino que ha forjado la humanidad hasta el día de hoy (Fazio, 2008, p. 23). Así pues, resulta pertinente cuestionarnos ¿dónde estamos?, ¿cuáles son los problemas que aquejan a la sociedad actual y al mundo?, ¿cómo los percibimos y cómo los entendemos? Siendo estas solo algunas de las preguntas que surgen al respecto, uno de los mayores consensos hasta el momento, señala que la sociedad actual se sitúa en un escenario de crisis global, una crisis que se nutre de múltiples crisis, entre ellas, la crisis del saber y la crisis emocional.

Por una parte, la crisis del saber tiene su origen en una concepción reduccionista y separatista del ser humano y del cosmos, donde los conocimientos disyuntivos invisibilizan la condición humana y su complejidad inherente. Si bien, los cambios de paradigmas y la afluencia de conocimientos y disciplinas durante el siglo XX han permitido comprender la transformación radical del contexto, así como contribuir con la redefinición de la nueva situación del ser humano en el cosmos, la desintegración del saber es un asunto que requiere urgencia en tanto agrava la ignorancia que ha estado alimentando la crisis del saber (Morin, 1999, p. 22).

Luego, la crisis emocional en la que estamos sumergidos se hace evidente en la cotidianidad. La mayoría de nuestras acciones son un reflejo de la pérdida de control sobre nuestras emociones induciéndonos a las reacciones erráticas, la violencia, las enfermedades mentales y otras emociones o sentimientos tales como arrepentimiento, desesperación o rabia que repercuten en el bienestar individual y colectivo (Goleman, 2017). No obstante, aunque existe una tendencia creciente hacia una crisis emocional colectiva, también es posible identificar una tendencia contrapuesta que involucra un mayor conocimiento y una mayor comprensión sobre nuestra actividad emocional (y cerebral) brindándonos un escenario con soluciones prometedoras.

En todo caso y a pesar de que la concepción de crisis siempre ha estado dotada de una connotación negativa, la degradación y la destrucción del todo resulta ser solo uno de los futuros posibles. La crisis es transformación,

una metamorfosis del mundo y de la realidad como la conocemos suponiendo riesgos u oportunidades, lo cual implica que, de nosotros como humanidad, depende inclinar la balanza hacia la dirección que queremos tomar. En ese sentido, si nos acogemos a la esperanza como un vehículo que moviliza al ser humano por el camino de la creación, la innovación, la acción y la toma de conciencia sobre su situación actual, se le puede otorgar a la Educación un papel protagónico relevante como vía regeneradora para reconstruir el conocimiento, el pensamiento, la sensibilidad, la concienciación y las ideas en pro de las reformas sociales con un enfoque hacia el buen vivir (Morín y Delgado, 2014).

De acuerdo con lo que se plantea, en este artículo se realiza un ejercicio de análisis y reflexión alimentado por el diálogo entre saberes bajo el paradigma complejo para abordar la importancia de la Inteligencia Emocional en el marco de la crisis emocional colectiva en la que se encuentra inmersa la humanidad actualmente. De igual manera, se presentan los resultados de una intervención pedagógica en las aulas de clase por medio de la implementación del “Cuadernos de los Sueños” como herramienta pedagógica para fomentar el desarrollo de la Inteligencia Emocional de un conjunto de estudiantes de Básica Primaria en una institución educativa pública rural en el Departamento de Antioquia, Colombia. Lo anterior, sacando provecho de los sueños como objetos de una amplia significación, simbología, narración e identidad propia que posibilitan la exploración de la profundidad del ser y ofrecen nuevas perspectivas para relacionarse con el mundo exterior.

Marco teórico

De las emociones y la inteligencia emocional

Históricamente, el término “emoción” ha sido un concepto difícil de comprender y de definir, razón por la cual, se han ofrecido varias interpretaciones desde diferentes enfoques teóricos con el paso del tiempo. No obstante, es de resaltar que la emoción se ha constituido desde un inicio, como un foco de preocupación y reflexión en el intento de comprender los problemas más trascendentales relacionados con la condición humana, así como con su comportamiento (Pinedo y Yáñez, 2018). Asimismo, tal como lo exponen estos mismos autores, la única certeza que ha residido por siglos, es el hecho de que las emociones actúan como lazos que unen al hombre con el mundo exterior, incluyendo cosas, personas y hasta divinidades, según sean sus creencias (Pinedo y Yáñez, 2018).

De manera similar, se destaca el surgimiento del problema que reposa en la relación que guardan las emociones con la razón para efectos de la moralidad, la ética, los juicios y los valores, al igual que las posturas extremas que han circundado esta cuestión a través de la historia: una de ellas, condenando la emoción al considerarla un obstáculo para acudir al pensamiento racional, y en contraste, una postura que encuentra en las emociones un impulso o una fuerza que puede ser positiva y conveniente si se orienta bajo propósitos nobles, creativos y armónicos con la naturaleza humana (Pinedo y Yáñez, 2018). Desde esta perspectiva, se puede destacar que, incluso desde la Antigüedad, se ha reconocido que como seres humanos nos vemos inmersos en múltiples situaciones que nos llevan a actuar sin tener control o dominio de nuestras emociones, nuestra mente, nuestro comportamiento y hasta nuestro propio cuerpo.

Formalmente, se cita la definición ofrecida por Salovey y Mayer (1990), quienes señalan que las emociones son:

“(...) respuestas organizadas, que cruzan los límites de muchos subsistemas psicológicos, incluidos los sistemas fisiológico, cognitivo, motivacional y experiencial. Las emociones surgen típicamente en respuesta a un evento, ya sea interno o externo, que tiene un significado de valencia positiva o negativa para el individuo. Las emociones se pueden distinguir del concepto estrechamente relacionado de estado de ánimo en que las emociones son más cortas y generalmente más intensas” (p. 186).

Chóliz (2005) afirma que todas las emociones, ya sean positivas o negativas, tienen una utilidad para efectos de la adaptación social y el ajuste personal, estableciendo tres funciones puntuales de estas mismas: adaptativa, pues la emoción prepara y facilita la conducta apropiada para responder a las condiciones ambientales; sociales, debido a que permiten la aparición de conductas apropiadas, la expresión emocional y la predicción de comportamientos, lo cual tiene valor en las relaciones interpersonales; y motivacionales, en tanto energizan la conducta apropiada, la direccionan y le brindan intensidad. En ese orden de ideas, las emociones por sí mismas, cuentan con un gran potencial transformador tanto a nivel personal como a nivel social desde las interacciones que se experimentan entre el ser humano con su entorno.

Ahora, de manera breve y concisa, la noción de inteligencia se remite a un conjunto de habilidades amplio que posee un individuo, mientras que los modelos de inteligencia son organizaciones más restrictivas y limitantes de la inteligencia, puesto que se diseñan y se usan para describir las interrelaciones o la causalidad asociada a las habilidades mentales de un individuo (Salovey y Mayer, 1990). Ciertamente, se reconoce que, con la contribución de Gardner, entre otros autores, se le ha asignado a la inteligencia un carácter plural y multidimensional derrocando el modelo tradicional del Coeficiente Intelectual, donde existe un único tipo de inteligencia desconociendo el amplio espectro de habilidades y destrezas que poseen los seres humanos (Goleman, 2017).

Por supuesto, la teoría de las Inteligencias Múltiples de Gardner ha ido evolucionando en los últimos años, pero se destacan las definiciones que este autor ofrece sobre las inteligencias personales:

“La inteligencia interpersonal consiste en la capacidad de comprender a los demás: cuáles son las cosas que más les motivan, cómo trabajan y la mejor forma de cooperar con ellos. [...] La inteligencia intrapersonal por su parte, constituye una habilidad correlativa —vuelta hacia el interior— que nos permite configurar una imagen exacta y verdadera de nosotros mismos y que nos hace capaces de utilizar esa imagen para actuar en la vida de un modo más eficaz” (Goleman, 2017, p. 49).

Con respecto a las inteligencias personales, surge una dimensión que se enfoca en el análisis y la reflexión sobre el papel que tiene las emociones, asignándole gran importancia a la actividad emocional y la capacidad de controlarlas para ponerlas al servicio de la vida y de las relaciones interpersonales (Goleman, 2017). Así pues, llegando a este punto, la Inteligencia Emocional se puede comprender como “el subconjunto de la inteligencia social [inteligencias personales] que implica la capacidad de monitorear los sentimientos y emociones propios y de los demás, discriminar entre ellos y usar esta información para guiar el pensamiento y las acciones propias” (Salovey y Mayer, 1990, p. 189). Es decir que, la Inteligencia Emocional involucra el conocimiento de sí mismo y el conocimiento sobre los demás, bajo el entendimiento de que las emociones van más allá del lenguaje y de la cognición.

Los sueños

Dormir constituye una necesidad vital para el ser humano y aunque suele asociarse con el descanso, lo cierto es que este no resulta ser una razón suficiente para comprender por qué dormimos, e incluso por qué soñamos (Soto, 2010). Según Munévar, Pérez y Guzmán (1995), el hecho de que el ser humano duerma un tercio de su vida y sueñe un sexto de esta, es fundamental para desarrollar una perspectiva teórica desde la psicología científica; y es que, los sueños como experiencia principal de dormir, no deja de ser un mundo aún desconocido, pero intrigante y fascinante que acrecienta los intereses interdisciplinarios y transdisciplinarios desde hace siglos.

Desde una perspectiva netamente neurofisiológica, “el sueño no es un cese de la actividad cerebral, sino un tipo diferente de actividad que obedece a funciones diferenciales de algunos núcleos de cerebro situados en la formación reticular, el tálamo y el hipotálamo” (Munévar, Pérez y Guzmán, 1995, p. 47). Así pues, cuando un individuo está durmiendo, se generan alternancias en la activación e inhibición de dichos núcleos determinando las diferentes etapas del sueño. Particularmente, la etapa de sueño MOR (por las iniciales de Movimientos Oculares Rápidos), que se presenta solo en los animales vertebrados superiores, se ha relacionado con la fase en que más soñamos (Munévar, Pérez y Guzmán, 1995; Soto, 2010).

Explorando otros puntos de vista, es necesario citar a Freud y a su trabajo sobre la teoría del sueño que fundamenta la corriente del psicoanálisis, constituyendo un nuevo espacio para el saber soportado por la hipótesis que sustenta la existencia de un “pensar” y un “querer” inconscientes (Sierra, 2009). Freud establece el inconsciente como una fase regular e inevitable que hace parte de la actividad psíquica, así, todo acto o pensamiento inicia en la inconsciencia y puede o no, llegar a ser consciente dependiendo de los factores que puedan constituir una resistencia. Siendo los sueños un ejemplo ilustrativo de algo que no alcanza sino una conciencia desfigurada, “la interpretación del sueño es la vía regia hacia el conocimiento del inconsciente dentro de la vida anímica” (Sierra, 2009, p. 96).

Para Freud “soñar es la vida del alma” y los sueños son “el cumplimiento (disfrazado) de un deseo (sofocado, reprimido)” (Sierra, 2009, p. 102). En ese orden de ideas, siempre que dormimos estamos buscando no solo

un respiro del mundo, sino que estamos persiguiendo los anhelos del inconsciente. Desde luego, cabe destacar que cada sueño está dotado de un contenido manifiesto y otro latente que se trasponen entre sí derivando en un conflicto psíquico donde la censura deforma el relato, lo modifica e introduce enlaces falsos; con el trabajo onírico, se desfiguran los pensamientos racionales evitando la conciliación de lo inconsciente con lo consciente (Sierra, 2009). Al respecto, se cita un fragmento donde Freud se refiere a la apertura que caracteriza los sueños pese a la interpretación:

Aun en los sueños mejor interpretados es preciso a menudo dejar un lugar en sombras, porque en la interpretación se observa que de ahí arranca una madeja de pensamientos oníricos que no se dejan desenredar, pero que tampoco han hecho otras contribuciones al contenido del sueño. Entonces ese es el ombligo del sueño, el lugar en que él se asienta en lo no conocido. Los pensamientos oníricos con que nos topamos a raíz de la interpretación tienen que permanecer sin clausura alguna y desbordar en todas (Freud, 1900 p.132).

En otras instancias, se encuentra el trabajo desarrollado por Carl Gustav Jung (1982), quien indica en su texto que:

El sueño es un fenómeno psíquico que, en oposición a los demás hechos de la conciencia, por su forma y contenido significativo se sitúa al margen del constante devenir de los hechos conscientes. De todos modos, el sueño no parece, por lo general, ser una parte integrante de la vida consciente del alma, sino más bien una experiencia externa y aparentemente ocasional. Las especiales circunstancias de la formación del sueño condicionan su situación excepcional, es decir que el sueño no proviene, como otros contenidos de la conciencia, de la continuidad claramente lógica o puramente emocional de los acontecimientos de la vida, sino que es el residuo de una curiosa actividad psíquica desarrollada durante el dormir. Este origen aísla ya el sueño de los demás contenidos de la conciencia, pero de un modo muy especial lo aísla su contenido propio, que se halla en sorprendente contraste con el pensamiento consciente (p. 108).

Pese a lo que menciona, los sueños no son precisamente ajenos a la continuidad de la conciencia, hacia atrás porque provienen de impresiones, pensamientos, estados de ánimo o experiencias vividas en días anteriores,

y hacia adelante porque produce un efecto en la mente del soñador, altera su humor, su comportamiento y en general, sus vivencias futuras. De acuerdo con Jung (1983), los sueños son un fenómeno psicológico simbólico debido a que su origen, su sentido y su objetivo no son claros, sin embargo, la comparación del contenido onírico con el contenido manifiesto deja en evidencia un contenido psicológico y moral profundo, latente, no manifiesto.

Metodología

La presente investigación tiene un enfoque cualitativo, el cual se alimenta epistemológicamente a partir de la hermenéutica, la fenomenología y el interaccionismo simbólico; bajo este enfoque, se les otorga protagonismo a los actores sociales como sujetos dotados de significado, análisis, reflexión e interpretación más allá de comprenderlos desde relación de causa-efecto (Monje, 2011). El pensamiento hermenéutico concibe a los actores sociales como subjetividades libres, autónomas, con poder de decisión y, por tanto, con voz propia para participar en la búsqueda de significado, de sentido y de explicación a los fenómenos objeto de estudio, sin dejar de lado la complejidad de la condición humana (Monje, 2011). La fenomenología trata de describir una experiencia sin tener que recurrir a la exploración de las causas y en su lugar, acoge cuatro existenciales: el espacio vivido, el cuerpo vivido, el tiempo vivido y las relaciones humanas vividas (Sandoval, 2002). Por su parte, el interaccionismo simbólico toma como eje fundamental el análisis de la realidad y de los problemas humanos desde la significación asumiendo que existe un significado oculto detrás de las apariencias del fenómeno:

“las personas actúan con respecto a las cosas e inclusive frente a las personas sobre la base de los significados que unas y otras tienen para ellas; los significados son productos sociales que surgen durante la interacción; los actores sociales asignan significados a situaciones, a otras personas, a las cosas y a sí mismos a través de un proceso de interpretación” (Sandoval, 2002, p. 58).

En ese mismo orden, esta investigación se fundamenta en el paradigma del pensamiento complejo para efectos de la articulación, integración y contextualización de saberes, soportándose, especialmente, en el principio de complejidad y en el principio dialógico (Salazar, 2004; Osorio, 2012; Luengo-González, 2016). Desde

el principio de complejidad se asume una postura no lineal ni simplista del fenómeno de estudio, pretendiendo la generación de conocimiento desde la reflexión, la crítica y la comprensión del caos, el desorden y la incertidumbre del hombre y del mundo (Salazar, 2004). Luego, el principio dialógico implica el reconocimiento de dos conceptos o realidades como complementarias que constituyen un término unidual irreducible debido a que confluyen para proporcionar un sentido lógico; contribuye con la erradicación del separatismo y la disyunción del pensamiento (Salazar, 2004).

Población objetivo

La población objeto de estudio estuvo conformada por 16 estudiantes de los cursos preescolar a quinto, quienes estaban matriculados y activos para el año lectivo 2022 en el Centro Educativo Rural La Chiquita, municipio de Campamento, Antioquia. En la Tabla 1, se discrimina la cantidad de estudiantes por curso.

| Curso | Cantidad de estudiantes |
|---------|-------------------------|
| Primero | 3 |
| Segundo | 3 |
| Tercero | 7 |
| Cuarto | 1 |
| Quinto | 2 |
| Total | 16 |

Tabla 1 Cantidad de estudiantes participantes y curso para el año 2022

Fuente: Elaboración propia

Estrategia pedagógica “El Cuaderno de los Sueños”

El Cuaderno de los Sueños constituye una herramienta pedagógica que ha sido propuesta para efectos de la innovación y el enriquecimiento del aprendizaje en las aulas de clase. De manera general, la propuesta consiste en un diario donde los estudiantes desarrollan una serie de actividades en torno a la temática de los sueños, del mundo de los símbolos y de la significación de las experiencias, de manera tal que, se logre un impacto en la formación personal y ciudadana de cada niño o niña participante desde la comprensión de sí mismos, la comprensión de los demás y las relaciones e interacciones que se establecen con el entorno.

Dicho lo anterior, esta herramienta pedagógica no solo se concibe como una práctica educativa novedosa que puede ser acogida por los docentes para soportar los procesos de enseñanza -aprendizaje en diferentes asig-

naturas y con diferentes fines, sino que su alcance puede ir más allá para atender la emergencia de lo psíquico permitiendo que se mantenga un diálogo profundo con el propio ser. Si se logra que el individuo “vea” su interior con mayor claridad, su forma de mirar el mundo será más ética, coherente e integral.

Resultados

Esta experiencia ha mostrado aspectos de interés y motivación por parte de los estudiantes para realizar el cuaderno de sueños. Lo cual se sustenta en estos resultados cuantitativos, inicialmente se vincularon en la I.E. Dinamarca y creció a 50 estudiantes, y en la I.E. Diego Echavarría Misas-Medellín 100 estudiantes (los cuales están aún en evaluación de propuesta). Lo que da un total de 150 estudiantes vinculados a la experiencia. Se ha observado que los sueños pueden convertirse en un insumo pedagógico, aprovechable para la asignatura de Lengua Castellana, que permite alcanzar logros en la producción y la comprensión de textos, y en la formación personal y ciudadana, observable hasta el momento en reflexiones y en un interés por su propio desarrollo.

El proceso de evaluación de la producción se realiza a partir de unos criterios tales como ortografía y caligrafía, cohesión y coherencia, organización del texto. Los criterios para la comprensión de textos son nivel literal: el estudiante se queda en lo anecdótico o una comprensión fragmentada de su sueño, nivel inferencial: el estudiante logra hacer inferencias de significados ocultos en los sueños de una manera sencilla o fragmentaria, nivel crítico-intertextual: el estudiante logra construir un significado total del sueño relacionándolo con aspectos de su vida.

Los directivos han aceptado la ejecución del proyecto, y los docentes han ido creciendo en el reconocimiento e interés de la pertinencia de este proyecto como parte integral de la formación de los estudiantes. En la I.E. Dinamarca hay 7 docentes que atestiguan dicha pertinencia, afirmando por ejemplo, que este tipo de actividades, les ha permitido a los estudiantes romper paradigmas y salirse del esquema de las clases, tomando el tiempo necesario para autoevaluarse y conocerse mejor. También, los docentes afirman que el ejercicio, ha generado que los estudiantes puedan expresar y difundir sus sentimientos, de forma que han podido personificar sus sentires. Algo a destacar, es la convergencia de

opiniones, respecto al ánimo de los estudiantes frente al proyecto, afirmando que se han sentido motivados y apersonados del tema, animándose a participar activamente, a compartir y a conceptualizar sus sueños, siendo algo indispensable para llevar a buen puerto todo lo planteado con el proyecto.

Impacto social y académico de la estrategia

La propuesta se ha socializado en diferentes escenarios e instancias para que sea conocida por docentes, padres de familia, instituciones, y pares académicos que puedan aportar. Se socializa en un acto comunitario en la I.E. Dinamarca denominada “Buenos días” para que sea conocida por los docentes y directivos (En Santa Rosa de Osos y demás institución educativa se ha socializado con la comunidad, quedo registrada la actividad del cuaderno de los sueños en el plan de Área). Se ha presentado a premios compartir al maestro (hasta el momento por motivos de pandemia se suspendió el proceso que llevaba la propuesta, fui mencionado entre doscientas propuestas en el país) donde El proyecto participó en Premios a la calidad de la educación 2019 Antioquia, en la cual se hace una retroalimentación de la experiencia exaltando el valor y pertinencia de la misma. Es de mencionar varios sentires no solo de padres de familia sino de estudiantes de la experiencia. “revisando el cuaderno de los sueños la mamá de Daniel dice que son actividades de psicología revolucionaria y esoterismo ocultismo” Para el profesor es un cumplido saber que madres de familia saben de la importancia y la necesidad de este tipo de actividades.” La mamá de Laura menciona que el proyecto de los sueños le sirvió para desarrollar una habilidad de poder pintar, que estaba oculta, y tener mejor una mejor relación con la asignatura de artística “La acudiente de otro estudiante dijo: yo voy a hacer mi propio cuaderno de los sueños. El padre de familia de un estudiante don Rodrigo dijo en una reunión con padres : este proyecto potencia la fantasía de su hijo y que estaba de acuerdo con este tipo de actividades en el aula para su hijo”. Se nos ha publicado en dos oportunidades. Puede dejar aquí las frases del borrador anterior donde se hace mención al réplica del proyecto en otra institución.

Cuaderno de los sueños

El Cuaderno de los Sueños se ha implementado previamente para facilitar un acercamiento de los estudiantes con la producción e interpretación textual de los propios sueños en pro de mejorar las habilidades con respecto a la asignatura de Lengua Castellana: gramática,

puntuación, géneros literarios, tipología textual, uso del lenguaje, entre otros. (Churta, Velásquez y Salvatierra, 2016). No obstante, al considerar los sueños como un tesoro pedagógico inexplorado, en esta ocasión, la implementación del Cuaderno de los Sueños estuvo orientada al desarrollo de la Inteligencia Emocional.

Conclusiones

La humanidad se encuentra en una fase de mundialización donde el problema vital en sí mismo es, a su vez, un conjunto de problemas vitales tales como los antagonismos, las crisis, los procesos incontrolados, las luchas de intereses particulares, la búsqueda de poder, el control social, el despliegue industrial y tecnológico, y la homogeneización cultural, entre otros, los cuales se encuentran interconectados complejamente, atrapándonos y reduciendo nuestras posibilidades de inteligibilidad. Bajo estas circunstancias, resulta sencillo reconocer la falta de comprensión sobre la condición humana y sobre la condición del mundo humano en la actualidad, cuya dificultad se agrava con los modos de pensamiento que atrofian y limitan nuestra forma de conocer, de comprender, de experimentar, de relacionarnos, de interactuar y de vivir inmersos en la complejidad inevitable del mundo.

Aun así, es innegable que nuestra situación es toda una paradoja. Desde campos como la ciencia, la tecnología y las comunicaciones, por ejemplo, la sociedad ha sido triunfadora, sin embargo, este ha sido un triunfo incompleto si se pone en consideración la incomprensión generalizada del ser humano sobre sí mismo y sobre su entorno. Por ello, se sugiere que la evolución y el progreso positivo de la humanidad depende de la educación desde y para la comprensión, es decir, una educación reinventada con nuevos enfoques donde lo espiritual, lo moral y lo intelectual entren en convergencia para atender desde la pertinencia todos los problemas, desafíos y carencias cognitivas de la sociedad actual, al mismo tiempo que se dejan atrás los paradigmas perjudiciales y rupturistas de la educación tradicional.

Según el Centro Nacional de Planeamiento Estratégico -CEPLAN (2014), es un hecho que la educación es uno de los pilares fundamentales de la sociedad actual para efectos de desarrollo, el crecimiento económico y el progreso, pero si el sistema educativo sigue basándose en la noción psicométrica de la inteligencia y asumien-

do como único objetivo el desarrollo y el mejoramiento de las capacidades de comprensión lectora, matemáticas y ciencias, entonces ¿se satisfacen realmente las necesidades y exigencias de la sociedad que se ha estado forjando desde el siglo XX hasta hoy? ¿Cuál es el futuro de la humanidad bajo este modelo? Ciertamente, los Estados y el sistema educativo en general, han dado prioridad a la ampliación de la cobertura y se han apropiado del discurso sobre la calidad, sin embargo, es necesario que la calidad como objetivo de la educación, busque abordar tanto las capacidades cognitivas de los individuos, como las capacidades socioemocionales de estos mismos.

Cuando hablamos de La Educación del Futuro no solo se acentúa el uso de tecnologías de la información y la comunicación -TIC para facilitar los procesos de enseñanza y aprendizaje, o la formación especializada para el trabajo como muchos piensan, ya que La Educación del Futuro debe ser una educación con un cambio de pilares y enfoques direccionados a Aprender a Aprender y a Aprender a vivir juntos. Lo anterior, requiere afrontar los desafíos educativos relacionados con el desarrollo cognitivo, el cual tiene influencia en las conductas y el comportamiento de las personas, así como asumir los desafíos educativos que se asocian con la configuración de un orden social que nos permita convivir con el otro bajo los preceptos de reflexión, comprensión e identidad aun siendo diferentes. El cambio de las bases en la educación supone la formación de individuos capacitados para comprender la complejidad propia y de su entorno, así como una actuación más responsable, consciente y crítica.

En las últimas décadas, la eclosión de investigaciones científicas y el desarrollo de nuevas tecnologías han permitido develar los misterios más profundos sobre el funcionamiento del cerebro y, por tanto, de la actividad emocional; ahora conocemos “el funcionamiento exacto de esa intrincada masa de células mientras estamos pensando, sintiendo, imaginando o soñando” (Goleman, 2017, p. 7). Consecuentemente, dichos aportes ponen a nuestro alcance nuevas soluciones para enfrentar la crisis emocional que vivimos como humanidad y aunque represente un gran desafío, la enseñanza de la Inteligencia Emocional resulta fundamental para modelar mejores hábitos emocionales en los niños, lo cual repercute en su entorno mermando cualquier tendencia degradante o destructiva.

En ese mismo sentido, vivir es afrontar situaciones y confrontar personas, vivir es necesitar comprender y ser comprendidos, vivir es tomar decisiones y tomar riesgos, pero esas son cosas que la educación imperante no enseña ni acompaña. La educación ignora las necesidades que conlleva el vivir considerando la condición humana, enseña a ignorar los problemas permanentes, las incertidumbres y la incomprensión que repercute en nuestro propio desarrollo.

Con este proyecto sentimos que se le está dando la palabra al estudiante, que se le está dando cabida a su subjetividad, a su mundo más personal. Por ello, el proyecto implica capacitarnos, ser cuidadosos, reflexivos y proponer de la forma más armoniosa posible, el arte y la ciencia a la par. Se descubre un terreno parcialmente inexplorado por la pedagogía, como lo es el mundo de los sueños, y como aprendizaje, se tiene que es una fuente de riqueza para el ser del estudiante, para el alma del estudiante que permite conectar lo interno (el individuo) con lo externo (el mundo, los otros, la sociedad y la cultura) de una forma que no elimina ninguno de estos opuestos, sino que se unen para conformar la totalidad que es en su esencia. Realizar una sustentación empírica y perdurable a través del tiempo de estos aprendizajes, es el reto que nos queda hacia el futuro. ●

Referencias

- Centro Nacional de Planeamiento Estratégico [CEPLAN] (2014). La educación del futuro y el futuro de la educación. Avance de Investigación CEPLAN, (2). Consultado el 8 de julio de 2022. Disponible en: <http://bvpad.indeci.gob.pe/doc/pdf/esp/doc2403/doc2403-contenido.pdf>
- Chóliz, M. (2005). Psicología de la emoción: el proceso emocional. Disponible en: <https://www.uv.es/~cholz/Proceso%20emocional.pdf>
- Churta Martínez, A., Velásquez Pérez, A. y Salvatierra, D. (2016). El sueño es la cuna del alma. Contextualización de la experiencia. Revista Textos, 13(21), 390-408
- Fazio Vengoa, H. (2008). Los caracteres fundamentales de la Primera Globalización. Ediciones Uniandes. Recuperado de: https://appsciso.uniandes.edu.co/sip/data/pdf/Caracteres_fundamentales_de_la_globalizacion.pdf
- Freud, S. (1900). La interpretación de los sueños.
- Goleman, D. (2017). La Inteligencia Emocional. Por qué es más importante que el coeficiente intelectual. Le Libros. Recuperado de: <https://ciec.edu.co/wp-content/uploads/2017/08/La-Inteligencia-Emocional-Daniel-Goleman-1.pdf>
- Jung, C. G. (1982). Energética psíquica y esencia del sueño. Editorial Paidós. <https://www.formarse.com.ar/libros/libros-Jung/JungCGEnergeticaPsiquicayEsenciaDelSueno.pdf>
- Jung, C. G. (1983). Teoría del psicoanálisis. https://www.formarse.com.ar/libros/libros-Jung/1_pdfsam_JungCarl-GustavTeoriaDelPsicoanalisis.pdf
- Luengo Gonzáles, E. (2016). Capítulo II. El conocimiento complejo. Método-estrategia y principios. En Rodríguez-Zoya, L. G. (coord.), La emergencia de los enfoques de la complejidad en América Latina: desafíos, contribuciones y compromisos para abordar los problemas complejos del siglo XXI, 61-82. Disponible en: <http://hdl.handle.net/11117/5407>
- Monje, C. A. (2011). Metodología de la investigación cuantitativa y cualitativa. Guía Didáctica. Universidad Surcolombiana, Neiva, Colombia. Disponible en: <https://www.uv.mx/rmipe/files/2017/02/Guia-didactica-metodologia-de-lainvestigacion.pdf>
- Morin, E. (1999). Los siete saberes necesarios para la educación del futuro. UNESCO. Recuperado de: <https://www.ideassonline.org/public/pdf/LosSieteSaberesNecesariosParaLaEduedelFuturo.pdf>
- Morin, E. y Delgado, C. (2014). Reinventar la educación. Abriendo caminos a la metamorfosis de la humanidad. Multiversidad Mundo Real Edgar Morin.
- Munévar, M. C., Pérez, A. M. y Guzmán, E. (1995). Los sueños: su estudio científico desde una perspectiva interdisciplinaria. Revista Latinoamericana de Psicología, 27(1), pp. 41-58
- Osorio, S.N. (2012). El pensamiento complejo y la transdisciplinarietà: fenómenos emergentes de una nueva racionalidad. Rev, Fac. Cienc. Econ., 20(1), 269-291
- Pinedo, I. A. y Yáñez, J. (2018). Las emociones: una breve historia en su marco filosófico y cultural en la Antigüedad. Cuadernos de Filosofía Latinoamericana, 39(119), 13-45

Salazar, I. C. (2004). El paradigma de la complejidad en la investigación social. *Educere*, 8 (24) 22-25

Salovey, P., & Mayer, J. D. (1990). Emotional Intelligence. *Imagination, Cognition and Personality*, 9(3), 185–211. doi:10.2190/dugg-p24e-52wk-6cdg

Sandoval, C. A. (2002). Módulo cuatro: Investigación cualitativa. En *Especialización en Teoría, Métodos y Técnicas de Investigación Social*. ARFO Editores e Impresores Ltda.

Sierra, M. L. (2009). Los sueños de Sigmund Freud *Historia y Grafía*, (33), pp. 85-111. Disponible en: <https://www.redalyc.org/pdf/589/58922949005.pdf>

Soto, E. (2010). Dormir y soñar. *Elementos: Ciencia y Cultura*, 17 (80), pp. 3-11

Tedesco, J. C. (2003). Los pilares de la educación del futuro. Ponencia impartida en el ciclo ‘Debates de educación’ organizado por la Fundación Jaume Bofill y la UOC, que tuvo lugar en Barcelona el 20 de octubre de 2003. Consultado el 8 de julio de 2022. Disponible en: <https://www.uoc.edu/dt/20367/20367.pdf>